

Capítulo 701: ¡Dragones Titán!

Una vez que Mira se vistió con ropa nueva, que Valerie había hecho para ella, siguió a sus padres a una de las habitaciones al final del pasillo.

A lo largo del camino, continuó flexionando los puños, mientras caminaba por el pasillo.

Todavía no podía creer que ese día finalmente había llegado. Ahora era una deidad.

Una auténtica deidad titánica, que ejercía el poder del Frío, la Gula, la Ira y, lo más sorprendente, la Luna.

¡Esto fue emocionante!

No podía esperar para contárselo a todos en su unidad, a su tía Kanami, a sus abuelos, a la pareja de ancianos de su panadería favorita, al anciano que dirige un mercado, a sus mascotas, al dueño de su zoológico de mascotas favorito...

Tenía mucha gente a quien contarle esto.

Pero lo más importante: ¡tenía que contárselo a sus hermanos!

¡Y ella iba a empezar con ese desagradable hermano menor suyo!

Mira corrió junto a sus padres, para poder ser la primera en abrir la puerta del dormitorio de su hermano.

Una vez que la abrió, gritó con valentía a pesar de la ola de calor que le impactó la cara.

"¡MUÉRDEME, CHICO PERRO! ¡TU HERMANA MAYOR AHORA ES UNA GRAN DIOSA, Y TE AMO!"

- Un minuto y cuarenta y cinco segundos antes de entrar...

Un huevo de gran tamaño fue golpeado repetidamente desde el interior.

Después de varios momentos de sacudidas, un puño atravesó la firme cáscara blanca.

Con el nuevo agujero, una ola de calor inundó el aire y llenó la habitación.

Varias cosas que no resistieron el calor se derritieron en cuestión de segundos o directamente se incendiaron.



La temperatura dentro de la habitación era apenas comparable a la de la superficie del sol de la Tierra.

Con algunos golpes repetidos, se desprendió más cáscara del huevo y Mónica emergió de adentro.

Sólo que ahora era bastante más grande que antes...

Anteriormente, Mónica era bastante baja para una Nevi'im adulta, midiendo solo alrededor de 1,85 m.

Ahora ella medía exactamente 7'9.

Aunque eso todavía parecía ser bastante corto, para estas nuevas especies cruzadas de titanes, a juzgar por el hecho de que la mayoría de las esposas estaban dentro del rango de ocho pies.

Mónica solía poseer una figura bastante fina y esbelta, pero ahora parecía haber desarrollado un aumento de peso notable en dos áreas muy específicas.

—Estas cosas son pesadas...—murmuró Mónica, mientras se acariciaba abiertamente.

Luchar con esos montículos de carne adicionales, me va a costar mucho acostumbrarme.

'Espero que mi armadura todavía me quede bien...'

De repente, otro crujido se escuchó justo detrás de ella y Mónica recordó que no vivía sola allí.

Se dio la vuelta y encontró otro huevo esperándola, que era significativamente más grande que el suyo.

Un gran puño con garras salió del caparazón y de repente Mónica se sintió inundada por una ola de energía terriblemente poderosa.

El huevo entero quedó hecho pedazos y una gran figura salió de su interior.

Mónica sintió que se le caía la mandíbula.

**Bostezo **. "Vaya siesta. Aunque me siento un poco entumecido".

Mónica escuchó una voz que le resultaba inmensamente familiar y, al mismo tiempo, no tan familiar.

Estiró el cuello para mirar por encima de ella al gran coloso que llenaba su visión.

"Tú... tú... tú... tú..."





"¿Hmm?"

Mónica intentó evitar tartamudear, para poder hacer la pregunta más obvia.

"¿Oso Boogie?"

"¿Sí?" Straga inclinó la cabeza.

La sorpresa de Mónica era de esperarse.

Straga siempre había sido el más parecido a su padre, en cuanto a atractivo, pero ahora tenía un encanto único, que era completamente suyo.

A pesar de su físico comparable al de su bisabuelo, tenía un rostro de niño bonito y delicado, que casi te hacía pensar que nunca había estado en una pelea en toda su vida.

Su altura se había disparado, creciendo hasta alcanzar los 9'2.

También parecía haber madurado significativamente; ahora parecía un joven de dieciocho años.

Su cabello negro se había vuelto un poco más corto, pero también había adquirido el patrón rizado rebelde y la textura sedosa de su padre.

Tatuajes oscuros ahora adornaban su espalda ancha y musculosa y sus brazos de aspecto poderoso.

Straga finalmente se dio cuenta de que Mónica tenía un poco más de curvas de lo que recordaba.

Había visto algunos destellos y vistas de Mónica desnuda antes, pero siempre intentaba no mirarla fijamente.

Pero esta vez... era inevitable.

Un corto rastro de sangre dorada corría de sus fosas nasales, sin que él pudiera siquiera detenerlo.

"T-Tu nariz está..." Mónica notó lentamente que algo la pinchaba en el estómago y su rostro se volvió notablemente más cálido.

"¡L-lo siento..!" Straga retrocedió.

"¡N-No, no tienes que disculparte!"

"Es que te ves tan increíble que..."

"¡No puedes elogiarme así, todavía no me he acostumbrado!"

"¡L-lo siento!"



"¡Deja de disculparte y simplemente calma esa cosa o ponte algo de ropa!"

-¡N-no va a bajar, ya he visto demasiado!

"¡Quítatelo y tíralo por la ventana!"

"¡¿QUÉ?!"

Mónica finalmente descubrió sus ojos y miró furtivamente al acobardado Straga.

El sonido de su propio corazón latiendo en sus tímpanos, era prácticamente tan fuerte, que era casi imposible escuchar algo más.

Era un milagro que todavía pudiera formular sus propios pensamientos.

"S-Sabes... tal vez pueda ayudarte."

"¿Eh?"

Mónica comenzó a mover los pies de un lado a otro, mientras miraba el suelo.

"Quiero decir... ya estaba pensando que habíamos esperado lo suficiente durante algún tiempo, pero simplemente no sabía cómo sacarlo a colación".

La cabeza de Straga se sentía como si fuera a explotar.

"¿D-de verdad lo dices en serio..?"

"S-Sí..." Mónica se sonrojó.

Straga finalmente dejó de cubrirse y lentamente extendió su mano hacia el amor de su vida.

Ella tímidamente colocó su mano en la palma ahora mucho más larga de él, y lentamente comenzó a cerrar la brecha entre ellos.

¡BOOOOM!

"¡MUÉRDEME, CHICO PERRO! ¡TU HERMANA MAYOR AHORA ES UNA GRAN DIOSA, Y TE AMO!"

El horror inundó la habitación, como si se hubiera roto una presa.

Straga y Mónica se escondieron detrás de su sofá, para mantenerse ocultos y fuera de la vista.

Pero el daño ya estaba hecho...

Mira metió la mano en su espacio de almacenamiento y sacó la confiable cuchara que siempre llevaba consigo.





"¡¡Ya no quiero estas jodidas cosas!!"

Lisa agarró a Mira por la muñeca, justo cuando ella intentaba sacarse los ojos.

«Chica, si esto no me trae recuerdos...», pensó para sí misma.

Abaddon generalmente tenía una regla muy estricta sobre que su familia usara sus poderes unos contra otros fuera de un combate justo, pero solo esta vez pensó que estaría bien borrar de la mente de su hija el último minuto más o menos.

Probablemente necesitaba limpiar el de alguien más también si fuera honesto...

"¡Oh Dios mío, NOO!"

Valerie se desplomó en el suelo, hecha una pequeña bola con lágrimas, empañando sus gafas.

"Mi bebé era tan pequeño y tierno, pero ya no es tierno. Es solo un adulto grande y cachondo, como el resto de nuestra gente. ¡Quiero que me devuelvan mi pequeño y tierno pañal!"

—¡MA! —Straga asomó la cabeza desde detrás del sofá, como una marmota.

Por supuesto, esto sólo rompió aún más el corazón de Valerie.

"Está demasiado guapo ahora, ¡tendrá que apalear a las perras! ¡No quiero que sea un hombre todavía!"

—¡Y qué demonios hará! —Mónica asomó la cabeza a su lado.

Los sollozos de Valerie continuaron cuando Abaddon la levantó en sus brazos, como si fuera una princesa.

"Eh... Hijo, estaremos afuera, en la sala de estar, mientras esperamos a que termines tu..."

"Ya lo entiendo, ¡por favor vete ya!"

"No hay nada de qué avergonzarse, hijo. Es una parte muy natural de..."

"¡Por favor, no me recuerdes tu identidad extremadamente compleja ahora mismo y simplemente cierra la puerta!"

"Solo estaba diciendo que no necesitas ser..."

"¡PAPÁ!"

"Bien, bien."



No hace falta decir que, después del error anterior, Abaddon y sus esposas ya no tenían ganas de entrar en las habitaciones de sus hijos.

En lugar de eso, pasaron a la sala de estar de esta ala y esperaron en el sofá, mientras sus hijos, que habían elegido comer carne de titán, salían corriendo a la sala de estar.

Apophis, Thea y sus esposas eran los únicos que habían decidido no comer carne de titán por el momento.

La única razón era porque todavía necesitaban ir y venir entre Tehom y su tierra paralela, y no podían pasar su tiempo atrapados dentro de un huevo durante cinco días.

Sin embargo, el resto de sus hijos no tenían esa misma obligación y por eso no dudaron en aceptar la oferta de sus padres.

¿El resultado? Muchos niños dragón de gran tamaño y muy poderosos.

Courtney estaba mirando hacia la habitación, llena de personas altas que para ella eran como árboles.

—Qué injusto... ¿cuándo voy a crecer? —hizo un puchero.

De repente sintió que un par de manos grandes la levantaban, como si fuera una barra de pan.

Su hermana mayor, Thrudd, la sostuvo en sus brazos y sonrió orgullosamente.

"¿Qué te hemos dicho sobre tener paciencia, pequeña? Probablemente tendrás nuestro tamaño en poco tiempo, pero no deberías apresurarte. No quieres hacer llorar a nuestras mamás, ¿verdad?"

Courtney normalmente habría pensado que su hermana estaba exagerando, pero había visto a una de sus mamás llorar hacía como dos minutos, por lo que eso disipó gran parte de su incredulidad.

—No, supongo que no... Sólo quiero ser bonita como mi hermana.

Thrudd no pudo evitar sonreír tímidamente.

Straga y Mira no fueron los únicos que sufrieron cambios de imagen repentinos hoy.

Todos los niños lo hicieron, pero el de Thrudd fue quizás el más llamativo.

Ella nunca había sido gorda, pero los músculos más voluminosos de su cuerpo se habían compactado mucho.



Ahora, era más delgada y curvilínea, y no sería exagerado decir que ella y Thea también eran gemelas.

Su antiguo cabello rojo anaranjado, ahora era del color rojo sangre natural de su padre.

Y desde el cuello hacia abajo, estaba cubierta de los mismos tatuajes nórdicos y dracónicos, que él alguna vez tuvo.

Pero lo más impactante fueron sus ojos, de un violeta brillante y eléctrico, indicativos de su personalidad.

"¿Estás bien, cariño..?"

Sif le dio un suave codazo a Abaddon y lo sacó de su breve trance.

"L-lo siento, estaba... perdido en mis pensamientos. ¿Dijiste algo...?" Preguntó.

Sif siguió su mirada hacia su hija, y comprendió fácilmente qué era lo que le aquejaba.

Quizás desde que Abaddon recuperó sus recuerdos de la línea de tiempo anterior, ocasionalmente veía a Thor cada vez que miraba a su hija.

No estaba seguro de por qué existía ese parecido, ya que ella no habría tenido ninguna relación biológica con él en esa línea temporal. Y, sin embargo, allí estaba. Un inquietante recordatorio de lo que había hecho bien en su propia casa.

Pero hoy, por más que miraba, no podía ver nada de eso.

Su hija era su hija.

Sif entrelazó sus dedos con los de él, y apoyó la cabeza en su hombro, mientras miraba a su hija con él.

"...Ella es hermosa, ¿no?"

Pronto se dio cuenta de su error, mientras miraba la habitación llena de niños.
"Todos lo son, quiero decir".

—No podría estar más de acuerdo —dijo Abaddon y sonrió.

